



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12243

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

LUNES 29 DE SEPTIEMBRE DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassanin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sede en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA, Cabaltes 16

## Al Extranjero

La campaña que viene haciendo anualmente «El Imparcial» sobre la conveniencia de enviar los estudiantes al extranjero, va dando sus naturales frutos.

Hay cosas que se imponen y esa es una de ellas, sobre todo cuando se adquieren relaciones con individuos que fueron a países extranjeros á conquistar los conocimientos que poseen.

No es nuestro ánimo estudiar este fenómeno. ¿Para qué? Bastante ha dicho ya el colega madrileño en los artículos de vísperas de curso que viene publicando hace años. Pero nos interesa apuntar el resultado de aquella labor, por lo que respecta á Cartagena, cuya juventud estudiantil apenas si dió hasta ahora contingente alguno á los establecimientos de enseñanza de afuera el Pirineo.

Siete jóvenes de esta ciudad van á estudiar este año al Liceo Nacional de Foix. Cinco marcharon anteayer en el vapor «Turia»: Luis Lanzaote, Carlos Robion, Angel Medina, Luis Costa y Agustín Bosch. Dos marcharán seguidamente: Vicente Serral y Miguel Sanz.

¿Qué es el Liceo Nacional de Foix para merecer esas preferencias de población tan alejada?

A cambio de esa vaya otra pregunta:

Si hasta aquí ha llegado la fama de ese colegio y personas tan ilustradas como los padres de los citados estudiantes se han decidido á enviar sus hijos á ese establecimiento, ¿cuántos serán los que acudan de otras poblaciones más cercanas: por ejemplo de Valencia, de Barcelona, Tarragona, Zaragoza, etc.?

El Liceo Nacional de Foix es un edificio construido *ad hoc*; ocupa una extensión de 31.738 metros cuadrados y se encuentra á 400 metros del nivel del mar. En él hay el obligado gimnasio que desarrolla el cuerpo; y multitud de profesores encargados de pequeños grupos que explican y practican enseñando á los alumnos á teorizar y practicar, único modo de conservar siempre fresca en la memoria la teoría.

Clases especiales que reciben la luz por rasgadas ventanas; jardines extensísimos; pasillos cubiertos, por los que se puede pasear los días lluviosos; dormitorios amplios y ventilados en los que no falta jamás la vigilancia; médico y sacerdote y enfermeros, de todo tiene esa fundación donde se educan franceses y españoles en número creciente que patentiza su justa fama que va creciendo de un año á otro.

En este Liceo se enseña el idioma y literatura franceses, latín, griego, español, inglés, alemán, historia, geografía, matemáticas, ciencias físicas y naturales, filosofía, nociones de economía política, dibujo, contabilidad, etc., etc., y además gimnasia, canto y música instrumental.

El año escolar dura diez meses y no hay más vacaciones que veinte días; ocho por Navidad y doce por Pascua de Resurrección.

Este colegio tiene además de su fama una circunstancia gratísima para los españoles. El director del Establecimiento es el vicecónsul de España en el departamento del Ariège á que pertenece la ciudad de Foix.

El Liceo de que nos hemos ocupado está llamado seguramente á desempeñar grandísimo papel en el problema educativo de la juventud cartagenera, hoy que se buscan orientaciones para abandonar los caminos de la Universidad, de sobra poblados, y no se encuentran ó es difícil encontrarlos dentro del país.

## INSTANTANEA

¡Allí la tenéis! ¡qué armonía!  
¡qué conjunto! ¡qué figura!  
¡qué garbo! ¡qué gentileza!  
¡qué perfección! ¡qué apertura!  
¡qué majestad! ¡qué grandeza!  
¡qué encanto de criatura!  
Marcha alegre, soñadora,  
orgullosa, seductora,  
amante, provocativa,  
y mostrando á cualquier hora  
dulces encantos altiva  
por dar pena al que la adora.  
Con un traje encantador  
ricamente aprisionado  
retando firme al amor;  
¡qué zapaticito escotado!  
¡qué chical! ¡si es un primer!

¡Qué rostro tan zahamero!  
¡qué bigote! ¡qué bigote!  
¡y qué ojo! ¡qué ambrosial!  
¡y qué ángel tan retrógrado!  
¡vamos! ¡qué siesta divina!  
que es hija de un zapatero!

Eugenio Rey.

## Llamamiento de los generales boers al mundo civilizado

Conocida es del mundo entero la manera como los boers, tras una lucha de más de dos años y medio por conservar su independencia, tuvieron que rendirse y aceptar por mediación de sus diputados de Vereeniging las condiciones dictadas por el gobierno inglés.

Llamados á junta por los mencionados diputados, recibimos la comisión de ir á Inglaterra para interesar á nuestro nuevo gobierno en la tarea de remediar la miseria interminable que se ensañera hoy de sus nuevas colonias; y en el caso de que fracasáramos, hacer un llamamiento á los sentimientos humanitarios del mundo civilizado para obtener donativos.

No hemos podido llevar al ánimo del gobierno inglés el convencimiento de que senda á nuestro pueblo con los recursos necesarios; y habiendo llegado la miseria de nuestro país al colmo, acudimos, como último recurso, á las naciones de Europa y América.

Grato nos fué durante los días de prueba recibir los testimonios de simpatía de todas las regiones del mundo. Los recursos pecuniarios y en especie repartidos á nuestras mujeres é hijos en los campos de concentración y á los prisioneros de guerra en los puntos de depósito, contribuyeron en gran modo al alivio de estos pobres desgraciados y aprovechamos gustosos esta bendición para ofrecer desde el fondo de nuestros corazones, en nombre de los socorridos, nuestro agradecimiento sin límites á los que tan caritativamente nos han socorrido en el pasado. El pueblo boer jamás

olvidará aquellas dádivas con tanta generosidad ofrecidas.

Los habitantes de las dos repúblicas la han sacrificado todo en aras de la independencia y están en la más completa ruina. No hemos tenido ocasión de hacer un recuento exacto de su alicencia, pero estamos persuadidos por virtud de lo que hemos presenciado, que no bajarán de 20.000 las viviendas destruidas durante el tiempo de la guerra. Nuestras habitaciones, y muebles fueron presa del incendio, nuestros ganados fueron destruidos, nuestros instrumentos de labranza fueron hechos pedazos ó entregados á las llamas, los molinos han sido derribados y los animales domésticos que no fueron sacrificados se los llevó el enemigo. ¡Qué lástima! no nos dejaron nada.

El país ha quedado hecho un desierto. Como la guerra ha costado tantas víctimas, por todas partes se escuchan los lloros y los gemidos de las viudas y huérfanos abandonados á su suerte.

Es necesario recordarnos lo que tendremos que hacer para subvenir á la educación de los hijos de nuestros pobres conciudadanos?

En este deplorable extremo dirijimos al mundo nuestra súplica para que ayude con limosnas á las viudas y los huérfanos, á los infelices mutilados y á los demás indigentes, en fin á que nos ayuden en este deber que nos incumbe de educar convenientemente á nuestros hijos.

En justificación de este apoyo que pedimos, permitámonos recordar las consecuencias terribles de la guerra á fin de llevar al conocimiento del mundo nuestra miseria extrema, no para alentar determinados sentimientos, porque la espada desecana en la vaina, y todas las pasiones deben reducirse al silencio ante miseria tan grande.

Las pérdidas son tan enormemente grandes que lo poco que debe dar Inglaterra por el tratado de paz, no bastará á cubrir la décima parte de los daños.

Las viudas y los huérfanos, los mutilados y los indigentes y nuestros hijos por quienes solicitamos vuestra cooperación, no se aprovecharán sino muy poco y nada en la mayor parte de los años.

Los donativos serán depositados en un

## Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.

28

ANNUCHKA

Bien pronto aparecieron ante nuestros ojos las ruinas. En la cumbre de un árido peñascal había una torre cuadrada, completamente ennegrecida, sólida aún, pero como hendida desde la cúspide á la base por una grieta profunda. Pegadas á la torre había unas murallas cubiertas de musgo. Trepaba la yedra acá y acullá; achaparrados arbustillos salían por las grietas troneras y por las bóvedas quebrantadas.

IV

Un sendero pedregoso conducía hasta una puerta de ingreso, que permanecía en pie. No distábamos mucho de ella, cuando de pronto apareció ante nuestros ojos una forma femenina. Saltó ligeramente por encima de un montón de escombros y se irguió sobre el saliente de un muro al borde de un precipicio.

—¡No me engañe, es Annučka!—exclamó Gaguine.—¡Qué loca!

25

UN DESESPERADO

desgraciados. Me escuchó con paciencia; pero pude advertir que los sufrimientos de mi corazón le inspiraban muy poco interés. Después de haber acogido mi relato por cortesía con dos ó tres suspiros, me propuso que fuese con él á ver sus estudios. Acepté en seguida, y partimos: Annučka no estaba en casa; la patrona nos dijo que debía de estar en las ruinas. Así llamaban á los restos de un antiquísimo castillo feudal, que existía á dos ó tres kilómetros de la villa. Gaguine abrió delante de mí todos sus cartapacios. Vi que sus estudios tenían mucha vida y verdad, algo de soltura y atrevimiento; pero ninguno estaba concluido, y el dibujo me pareció incorrecto y desconchado. Le dije francamente mi parecer.

—Sí, sí—me respondió suspirando;—tiene V. razón. Todo esto es malo, y le falta la madurez de la reflexión. ¿Qué le hemos de hacer? ¡No he trabajado bastante, y nuestra maldita indolencia esalva conolnye siempre por dominar! Mientras la obra se halla en estado de proyecto, parecemos un águila que se cierne en los aires, nos creemos con fuerzas para remover el globo; pero en los instantes de la ejecución sobreviene el desfallecimiento, después... la fatiga.

Le dirigi algunas palabras para darle ánimo, pero me interrumpió haciendo un ademán con la mano, recogió todos sus cartapacios y los arrojó revueltos encima del sofá.